

## RESEÑA BIOGRÁFICA DEL PBRO. JOSÉ IGNACIO GUTIÉRREZ MORALES

Nació el 8 de septiembre de 1935 en Bogotá, Colombia. Hizo su Primaria en el Colegio San Juan Bosco y la Secundaria en el Seminario Salesiano. En el año 1951 realizó su año de formación como novicio de la misma Congregación en Bogotá. En enero de 1952 hace sus votos temporales como salesiano. En septiembre del año 1956 fue enviado a Italia para estudiar en la Pontificia Universidad Salesiana. Completó dos años de filosofía y obtuvo la licenciatura.

Recibió la ordenación sacerdotal el 11 de febrero del año 1962 juntamente con 34 compañeros de diversas naciones en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Regresó a su Provincia Salesiana de Bogotá y fue nombrado consejero de estudios en el Seminario Menor Salesiano. En 1964-65 ejerció como profesor de Filosofía en el Seminario Mayor Salesiano de la Provincia de Medellín. En 1966 fue enviado para ejercer sus servicios en la Provincia Salesiana de Venezuela. Se desempeñó en diversos servicios de predicación y formación juvenil. Fue Maestro de Novicios y tuvo un período auténticamente misionero entre los indígenas yanomamis del extremo sur de la zona amazónica del país.

En 1968 fue enviado a Estrasburgo (Francia) para cursar estudios de Catequesis en la Universidad Católica. En 1971 fue nombrado Maestro de Novicios en la Provincia de Medellín (Llano Grande). En 1972 regresó a Venezuela y fue nombrado director y párroco de la reciente obra salesiana en el Barrio El Boquete (Valencia).

En 1985 se realizó la visita del Papa Juan Pablo II a Venezuela y, años antes (1979), se publicó el documento de Puebla que tuvo una enorme influencia en sus búsquedas vocacionales

Terminado el sexenio como párroco y director de “El Boquete” fue nombrado para iniciar trámites con el fin de que los salesianos recibieran como parroquia la obra del Barrio La Dolorita en Caracas, llevada hasta entonces por las religiosas Misioneras de la Madre Laura Montoya (lauritas).

En agosto de 1978 se llevó a cabo el primer CAMPAMENTO JUVENIL MISIONERO, una experiencia que unió a un buen grupo de jóvenes misioneros, algunas religiosas de la Congregación del Buen Pastor, un discreto nú-

mero de seminaristas y cerca de 40 muchachos procedentes de Valencia. Fue una verdadera bendición de Dios que repitió y mejoró anteriores experiencias pastorales de la parroquia San Juan Bosco de El Boquete.

Durante varios años el Campamento convocaba numerosas fuerzas vivas de la Iglesia y, según algunos, era oportuno apoyar esta experiencia pastoral permitiendo al Padre Ignacio (Nacho) una vivencia y actividad muy salesiana, compartiendo con los más necesitados y con algún grupo de salesianos.

Para aclarar y concretar esta propuesta, los superiores lo enviaron a Roma a un Curso de Familia Salesiana y tener así oportunidad de conversar despacio la novedad pastoral que se deseaba discernir para ver si era posible su asimilación al carisma salesiano. La respuesta del Rector Mayor (superior general), para aquel entonces, Padre Egidio Viganò, siempre cordial y amable, le hizo ver que el momento presente y las actuales estructuras no estaban dadas para acoger y asimilar una propuesta pastoral de esa naturaleza, pero le aconsejó contactar con un obispo benévolo y ensayar por cierto número de años, según norma canónica, la propuesta pastoral de los Campamentos Juveniles Misioneros como experiencia evangelizadora que reclamaban los nuevos tiempos. Así sintió la voz de Dios que percibió luego aún más clara en varios consejeros y confidentes sacerdotales.

Inició así una etapa fuera de la Congregación Salesiana con la buena compañía de varios jóvenes en el barrio “El Tostao” del extremo oeste de Barquisimeto en viviendas populares. Al poco tiempo, el Arzobispo, Monseñor Crispulo Benítez Fonturbel, confió a este grupo una de las Vicarías (zonas que pronto serían parroquias). El 1° de mayo de 1983, con la aprobación y presencia del señor Arzobispo, Monseñor Tulio Manuel Chirivella, se efectuó en la iglesia de nuestra vicaría el primer compromiso firmado por 16 jóvenes. Nació así la Asociación de Fieles “Alegría y Esperanza”.

Diversas actividades apostólicas y de servicio social se fueron organizando con la participación y responsabilidad de varios jóvenes. Entre tales servicios cabe destacar la atención médica llevada a cabo por una joven doctora y su familia, miembros todos de nuestra Asociación. Por otra parte, se recibió la Parroquia Sagrada Familia de Nazareth con sus servicios pastorales en medio de numerosos barrios populares.

Varios jóvenes se formaron en el Seminario Arquidiocesano y hoy son ya sacerdotes. Recientemente uno de ellos fue consagrado Obispo de Guanare.

En el año 2006, el Padre Nacho fue enviado por el Arzobispo de Barquisimeto para que en la Pontificia Universidad Bolivariana en su sede de

Bogotá completara estudios y demás requisitos para obtener el Doctorado en Teología. El 20 de agosto se defendió la tesis titulada *“JOSÉ Y MARÍA: LA MEJOR PAREJA – Un aporte teológico pastoral para el rescate de la pareja cristiana”*.

Algunos se preguntarán cuáles fueron las motivaciones más destacadas que movieron al autor a plantearse este trabajo de tesis, esta investigación. Pues bien, durante más de 50 años compartió su vida pastoral con jóvenes, esperanza y futuro de la humanidad y de la Iglesia. Percibía que cada uno debía seguir un camino para cumplir satisfactoriamente la voluntad de Dios. Por lo general, la oferta de preparación para la vida matrimonial por parte de la pastoral de la Iglesia no había sido ni atrayente ni convincente. Las reflexiones teológicas y pastorales no mostraban modelos adecuados a pesar de tener el mejor de todos los modelos: el matrimonio de José y María. Ante esta realidad quiso hacer un aporte para dar un paso más en la búsqueda de un mejor conocimiento de la Revelación en este aspecto, como modesto servicio de la reflexión teológica.

Desde el año 2010 reside en Costa Rica con un grupo de misioneros miembros de su “Alegría y Esperanza”.



José Ignacio Gutiérrez Morales

# JOSÉ Y MARÍA, LA MEJOR PAREJA:

*Un aporte  
Teológico-Pastoral  
para el rescate  
de la pareja cristiana*

Es muy grato para mí presentar esta importante obra del Padre Ignacio Gutiérrez, fruto de una investigación de gran valor realizada por el autor para obtener el título de Doctor en Sagrada Teología en el Instituto "Teológico-Pastoral para América Latina (ITEPAL), órgano de formación del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), en convenio con la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, con la autoridad que le da además el hecho de haber dedicado parte de su vida sacerdotal y apostólica a la exploración de esta temática. Entre los criterios establecidos para acceder al título de Doctor en Sagrada Teología se señala en nuestras instituciones que la obra que se presenta constituya un aporte original al progreso de la investigación teológica de la Iglesia y es esto precisamente lo que quiero señalar de antemano en esta presentación: la importancia que tiene la tesis del Padre Ignacio para el desarrollo de una doctrina teológica que puede tener profundas repercusiones en la vida de la Iglesia y en la realización de su misión pastoral.

*P. Alberto Ramírez Z.  
Facultad de Teología  
Universidad Pontificia Bolivariana  
Medellín - Colombia*